

Huir de la patria

DR. EDUARDO J. PADRÓN

PRESIDENTE DEL
MIAMI DADE COLLEGE



OPINIÓN

Conmovedor el perrito “Negri” que acaba de desembarcar con sus dueños en uno de los más recientes capítulos de balseros cubanos arribando a las costas del sur de la Florida. El desplazamiento de mis compatriotas no ha disminuido, sino que hay cifras que indican su aumento. Solo la libertad y los dere-

chos inalienables que les corresponden, mitigarán el deseo de buscar la vida mejor que se merecen fuera de las fronteras de la isla. Nuestra región es la ínfima parte de un drama universal. Hace unos pocos días, la agencia para refugiados de las Naciones Unidas (ONU) acaba de revelar unas estadísticas pavorosas sobre éxodos de millones de seres humanos -59.5

para ser más exactos hasta el año 2014-, debido a guerras y persecuciones.

El panorama, que ya se presenta bastante siniestro, se empeora con nuevas conflagraciones y otras contiendas bélicas históricas que no cesan. La mitad de esos casi 60 millones de seres humanos conminados a buscar refugio, casi siempre con la ropa que tienen puesta, son niños.

Turquía, Irán y Paquistán figuran entre las naciones que más refugiados han recibido durante los últimos años. Uno de cada cuatro de los desplazados ingre-

“

Escuché decir a los mayores cubanos que no hubieran abandonado la isla si no fuera por la presión de una ideología con la cual no comulgaban”

san en países sumamente pobres. Etiopía y Kenia reciben más refugiados que Gran Bretaña o Francia.

“Para una época de desplazamientos masivos, sin precedentes, necesitamos una respuesta humanitaria sin precedentes, así como un compromiso global renovado de la tolerancia y protección para

las personas huyendo de conflictos y persecuciones”, ha dicho, con énfasis, António Guterres, alto comisionado para refugiados de la ONU.

El reporte de la organización internacional se refiere a este tipo de refugiados y no entra a considerar otros millones que salen obstinados por la pobreza y la falta de oportunidades económicas.

Los Estados Unidos ofrecen asentamiento permanente, cada año, a 70,000 personas perseguidas o que escapan de conflictos bélicos. El nuevo reporte llama la atención que, en Latinoamérica, Colombia, ostenta una de las cifras de desplazamiento interno más alta,

con cerca de 6.5 millones de personas moviéndose de una región a otra.

Desde joven escuché decir a los mayores cubanos que no hubieran abandonado permanentemente la isla si no fuera por la presión de una ideología con la cual no comulgaban. Es el argumento a escala local de una circunstancia similar que hoy atormenta a la población mundial.

Tengo por hábito mirar el futuro con optimismo y esperanza, por lo cual espero ver un entendimiento global donde mis coterráneos y otros seres humanos no tengan que huir del terruño por razones ajenas a su voluntad ●